

... POR ESO

...POR ESO,

sólo por eso

escribo versos

casi a diario.

Por eso, sólo por eso

conjugo ausencias, sueños,... fracasos.

Porque todos nacemos

con el llanto en los labios,

con el dolor a cuestras

y tantos

secretos

como nunca

podremos confesar

a la tierra ni a la paz

ni a la guerra

ni a tu piel,...

ni a mis manos.

...Por eso, sólo por eso

escribo versos

extraños.

Versos que nadie entiende.

...Acaso tres o cuatro

compañeros del alma

podieran explicároslos.

... Acaso tres o cuatro

mitades de mi vida

que conocen mis pasos

casi mejor que yo.

.Tres o cuatro poetas,

tres o cuatro silencios

compartidos,...

Tres o cuatro delirios encendidos

al lado de mi hoguera,...

Tres o cuatro poetas.

¿Que son pocos?

No sé

Puede ser.

Pudiera ser, incluso,

que todos me engañaran,...

Al fin y al cabo el hombre

no es más que una ilusión,

un grito contenido,

una canción

que improvisa la letra

y se inventa la música.

... Pero NO,...

Tres o cuatro me quedan,

o acaso sólo UNO

que me entiende y me nombra

sin pronunciar siquiera

mi apellido.

Sólo uno que calla,

que me mira y me asombra
por haber renunciado
por él
casi a mí mismo.

Sólo uno que pasa
dejando entre mis manos
sus huellas,

sus pisadas

por todos los caminos
hacia cualquier distancia.

...Por eso, sólo por eso
escribo versos
cada mañana.
Por eso, sólo por eso,
sigo adelante
y vuelvo la página.

Miguel PEREZ REVIRIEGO



A H O R A

*Que la lluvia es a la tierra como
tu corazón al mío.*

Te amo ahora
que nadie se filtra entre nosotros
y está la casa como tú la quieres

Te amo ahora
que navega el silencio en nuestros labios
y se admite la flor entre las cejas

Te amo ahora
que soslayadamente te contemplo
y sigue siendo tu perfil egipcio

Te amo ahora
que concretas el amor y la ternura
doblando mi camisa como un rito

Te amo ahora
que adivino tu miedo en las pupilas
y los gritos que calla tu garganta

Te amo ahora
que tu sueño es el sueño que yo sueño
y tu ausencia el dolor que más me duele

Te amo ahora
que fuera es el otoño y caen las hojas
enfermas de sublimes amarillos

Te amo ahora
que la noche infinita derrama en tus cabellos
misterios perfumados que mis dedos descubren

Te amo ahora
reiterada
augustamente posesivo.

Gabino IGLESIAS FLORES